

**Jordi Rovira**  
Presidente de la Reial Societat  
Arqueològica Tarraconense



## El Fòrum

**No visitable.** El monumento permanece cerrado al público por las excavaciones.



El Clot del Mèdol sin apenas vegetación con la intervención arqueológica al pie del obelisco. FOTO: JORDI ROVIRA

# La aguja de El Mèdol crece 4 metros a raíz de la excavación en su base

Los trabajos de adecuación museográfica que la Fundación Abertis está llevando a cabo en la cantera romana del Mèdol han revelado que el obelisco era más alto de lo que se suponía

Las prospecciones arqueológicas que se están llevando a cabo en la *Pedreira Romana del Mèdol* han aportado hasta ahora diversos hallazgos sensacionales que arrojan nueva luz sobre infinidad de aspectos del yacimiento. Aunque el monumento está desde el año 2000 incluido en la lista del patrimonio mundial, es sobradamente conocido y ha sido motivo de diversas monografías y estudios, en estas últimas semanas se han podido incorporar nuevos datos esenciales para su conocimiento.

El obelisco que preside el centro del gran Clot del Mèdol después de haber sido sometido a un minucioso estudio ahora es objeto de análisis en su base. De la excavación llevada a cabo estos últimos días se desprende que es mucho más profundo de lo que se podía suponer. Si hasta ahora se daban unos dieciséis metros como altura total desde

el nivel de suelo de la cantera hasta la cima del monolito, y se dejaba un margen de duda por ignorarse el fondo de la cantera, finalmente el enigma se ha resuelto, sumando unos tres o cuatro metros a los que hasta el presente eran visibles. Retirada la tierra que rellena desde hace siglos el fondo de la antigua extracción de piedra ha quedado al descubierto el arranque del obelisco.

Dado el extraordinario interés del descubrimiento que realza todavía más la importancia de la cantera es muy posible que el proyecto de adecuación del conjunto deje visible por lo menos en parte este sector de la base de la *agulla*. Además de este hallazgo que permite valorar la auténtica proporción del gran testimonio de piedra que los romanos dejaron para mostrar el trabajo de extracción, los arqueólogos del ICAC (Institut

Català d'Arqueologia Clàssica) que llevan a cabo las investigaciones han podido establecer otras interesantes premisas que refuerzan el conocimiento de la gran cantera romana de Tarragona.

Se ha elaborado un nuevo material cartográfico de toda la cantera, no solo del espacio central donde se localiza la *agulla*, sino que se han incorporado múltiples frentes de extracción de piedra, algunos de los cuales aparecieron con motivo de un incendio que arrasó parte del manto forestal que rodeaba el Mèdol en julio de 2010.

Se ha podido corroborar también la cronología romana de la rampa de acceso al Clot, que algunos sospechaban podía corresponder a una época más moderna. Junto a la antigua puerta de acceso al recinto, que ha sido eliminada, se han localizado restos de una modesta construcción que con perforaciones en la pared de la cantera podría corresponder a un punto de control en

una de las salidas principales de la zona de extracción. También se han localizado estructuras modernas como un pozo, junto a un sistema de recogida de aguas, relleno con material de época contemporánea cuyo uso podría vincularse a los últimos momentos, finales de los años 50 del pasado siglo, en los que se utilizó como explotación de material de construcción, para obras como la Universidad Laboral.

Se han documentado también una especie de hornacinas en algunas paredes de la cantera que podrían corresponder a espacios destinados al culto, habituales en otros yacimientos arqueológicos similares.

Mientras la cantera espera la finalización de las excavaciones y la ejecución de las obras necesarias para facilitar la visita turística, el monumento permanece cerrado al público, eso sí, con un aspecto relativamente diferente al que nos sería más familiar. Una tala considerada severa por algunos ecologistas y un desbroce exhaustivo han dejado el entorno muy similar a la imagen que ofrecía en las instantáneas de finales del siglo XIX.

### EL APUNTE HISTÓRICO

## Propiedad de Autopistas

■ Durante los últimos tres siglos la finca de la cantera romana del Mèdol ha pasado por manos muy diversas. A finales del siglo XVIII consta como propiedad del científico Antoni Martí i Franquès, que la usó como jardín botánico y laboratorio para sus múltiples experimentos. Los descendientes de Martí conservaron la propiedad hasta 1929, cuando fue adquirida por José Bassetas, padre.

Aunque la Diputación durante los años 20 y la Generalitat republicana se interesaron en su adquisición, esta nunca llegó a pasar a titularidad pública. La viuda de José Bassetas hijo la vendió a su vez a la Fundación General Mediterránea en 1973. Finalmente en 1985 pasó a Autopistas Concesionaria Española SA (ACESA) dado su emplazamiento junto a la infraestructura.

### COMO EN 1879



La imagen más antigua que se conoce del Mèdol data de 1879 y ofrece un aspecto muy similar al actual.

## Una vegetación peculiar

■ Uno de los valores que ha hecho del Mèdol un monumento único es que aúna como pocos la mano del hombre con la naturaleza. El microclima de Clot y la peculiar vegetación que se ha venido desarrollando en este lugar se han visto alteradas notablemente primero con el incendio del 2010 y ahora con las últimas actuaciones llevadas a cabo. Aunque algunos pinos demasiado altos llegaban a poner en peligro la estabilidad del obelisco y reclamaban su retirada, quizás la eliminación de muchos otros sería cuando menos cuestionable. El Mèdol parece que vuelve ahora a su propio pasado, ofrece una perfecta visión del trabajo de extracción de la piedra mientras la vegetación se apresura a volver a apoderarse del espacio.